

el paradigma teórico del espectro: (alias sur) el fantasma que nos ocupa está claramente desmembrado, aun así mantiene una cierta semblanza con su cuerpo original. la semblanza es de orden lógico y estructural; es histórica pero sólo en su correlación mítica y su psicosis organizada por el acto original de **forclusion**: es decir, ese “otro cultural”, es aquí el rechazo de un significante fundamental expulsado afuera del universo simbólico de la modernidad. el fantasma tiene un par de nombre propios, pero no los vamos a nombrar, quien quita y alguien se nos asusta, ya que sería un invocar a “lo siniestro”. el paradigma teórico del espectro: los ejemplos se multiplican y rebotan en las muchas direcciones de des-materialización: el núcleo, que no sin cierta tensión dialéctica, parece organizar MITO mentos es precisamente su “objetividad fantasmal”. una materialidad que se dispersa y ausente: la estrategia es similar en la mayoría de los casos: los mundos “secretos” y “ocultos” del fantasma y el doble, se instrumentalizan para producir un efecto de **alucinación**: es decir un fenómeno o contra-fenómeno de desintegración de la realidad. la urgente e inmediata dispersión nomádica; el seguir a una lógica de la migración y tras-migración, el re-excavar una sub-territorialidad histórica, y la des-territorialización de los sitios conceptuales. una estructura de este tipo pareciera contra-intuitiva, la imagen a conjurar es una dislocación de orden psíquico: ya que el esquema no es uno de ordenación de la dimensión temporal-espacial, si no que y de manera conversa, el esquema se organiza en un registro o sincronía de orden lógico. es en este sentido que nos interesa discutir y tratar de iluminar las dimensiones de trabajo crítico que el concepto-metáfora del fantasma presenta. lo que está en juego es la posibilidad de esbozar una serie de cartografías espectrales. una sub-territorialidad ausente que se desvanece. es decir el evento de hacer ACONTECIMIENTO DEPENDIENTE DEL MITO historia como ‘sitio’ productivo ACONTECIMIENTO LIBRE estratégico de la dicotomía identidad/diferencia, y con ello lo tratar de desencadenar un conjunto de nociones más relevantes tales como: **incorporación** (antropofagia) alteridad, multiplicidad y comunalidad, **disrupción**, repetición, nomadismo. **crítica de la razón sacrificial**: el sur es la interioridad espectral de la formación histórico-política del capitalismo como sistema mundo; un mapa para la des-territorialización de identidades y deseos; la circulación de la **objetividad fantasmal de la historia (fetichización)**; la poscolonia como intercambio (comercio) de alteridades secretas que negocian y experimentan alrededor de un proyecto de autonomías en flujo; convergencia en heterogeneidad de sujetos precarios. **crítica de la razón sacrificial**: la articulación de una metodología para una re-definición de lo subalterno la encrucijada entre el **límite de todo sistema de representación**, la violencia política y la construcción de la hegemonía; el sujeto subalterno es aquel que no puede ser redimido por la lógica del capital, que escapa-excede toda representación al interior de un discurso liberal-burgués. **la objetividad fantasmal de la historia (fetichización)**: la lógica de singularidad y repetición; el poder ordenador del fetiche se deriva de su estatus como la fijación o inscripción HISTORIA momento generador (constituir violento) que atrae elementos heterogéneos en una nueva formación-sujeto; el fetiche es siempre una fabricación compuesta, su poder es precisamente el de repetición: de fijación o inscripción de una identidad nueva; de atraer elementos heterogéneos en la semblanza de una coherente unidad. la lógica del fetiche es inmanencia; **des-sublimación-des-trascendentalización** de esta manera hegel conceptualiza el fetichismo africano como el momento anterior a la historia—situado en el momento en que el espíritu malogra su participación en la idea; nunca sufriendo una negación o **aufhebung** que lo redima más allá de su materialidad natural; en esta genealogía el fetiche implica al objeto en su intrascendente materialidad (**espíritu = capital**) al parecer se encontraban en un prolongado estado intermedio, una transición que se había convertido en pertinaz círculo, y lo que debería ser paso se transformo en normalidad secular. **crítica de la razón sacrificial**: como explicar el vínculo secreto y solidario entre la filosofía y el misterio iniciático contenido en nuestros ejemplos; la proximidad entre la innombrable violencia sacrificial y la negación fundacional del logos. imagen dialéctica: balcón barroco, catedral gótica, pirámide, torre mítica, columna de independencia, arco de triunfo, monumento, ruina, cripta, laberinto, dispersión nomádica (alias sur). historia en clave menor...

**Helena Chávez Mac Gregor**

des-bordes: La rebelión de los insomnes

<http://des-bordes.net/des-bordes/resonancias01.php>

### **Editorial**

Cuerpos despedazados son descubiertos y encubiertos en todos los rincones de México, miles de mujeres son violadas, mutiladas y asesinadas en la frontera norte, las diferencias económicas desquician cualquier posibilidad de comunidad, de justicia, de igualdad. Y, mientras el Estado se alza en una guerra por mantener el monopolio de la violencia y cabezas ruedan por las calles con una furia sacrificial que trastoca cualquier lógica de medios y fines, en las paredes aparecen pintas de un Zapata armado invocando a una revolución inconclusa bajo la consigna que anuncia, como augurio o amenaza: “Nos vemos en el 2010”. Las furias están desatadas y, sin embargo, nosotros nos comportamos como si éste fuera el mismo tiempo que “el de siempre”, afianzando en el “aquí no pasa nada” la persistencia de que esto “siga así”.

La violencia que irrumpe, ya sea con la intención de fundar un nuevo orden o como fuerza de conservación de ley, la recibimos como objeto de contemplación. Como había anunciado Walter Benjamin, la auto-enajenación ha alcanzado un grado tal que nos permite vivir nuestra aniquilación como un goce estético de primer orden. Esta estetización tiene un buen fundamento: es la experiencia misma desde la que nos conformamos. Si estas experiencias son la materia de la que estamos hechos, ¿qué tipo de prácticas pueden incidir para transformar este paisaje?, ¿qué tipo de fuerza tienen que imprimir los acontecimientos para des-bordar nuestra

experiencia que se consuela en la contemplación?, ¿qué tipo de movimiento para rebelarnos contra la costumbre de someternos sin resistencia a la violencia del capitalismo que, aun en crisis y mutación, se urge por instituirse como sistema dominante y hegemónico?

Tal vez la búsqueda está en los bordes, en los intersticios donde las prácticas y saberes se confunden para encontrar ahí, donde todavía todo está por inventar, la fuerza para des-encantarnos de este paisaje de mundo y ganar fuerzas para des-acomodar lo que está solidificado, silenciado e in-visibilizado.

Si lo político es estético no es porque se haya convertido en una cuestión de gusto y contemplación, sino porque lo político es una formación histórica que crea las condiciones estéticas de lo político, es decir, la condiciones de percepción, de sensación, de afección, de saber y de poder desde las cuales generamos experiencias. Hoy podemos revertir el daño de la imposición de lo político como experiencia de sometimiento haciendo política, no como subordinación al mantenimiento del Estado o afiliación a un partido, sino como un modo de hacer y des-hacer. Hacer política desde las prácticas estéticas que permiten des-bordar los órdenes instituidos: arte, activismo, crítica, revuelta o revolución, el nombre poco importa ya que sólo intentamos señalar momentos de creación y alumbramiento —llamémosles poéticos—, que reacomodan los materiales sensibles cambiándolos de posición para abrir nuevos sentidos que se rebelan contra lo establecido. Creaciones estéticas, no por su afección como belleza, sino por su capacidad de afectar al tiempo y al espacio, de crear, en el sentido más fuerte del término, experiencias, no como meras vivencias, sino como experiencias políticas desde las cuales hay que situarnos para crear otro orden de mundo.

Hoy podemos hacer política en las resonancias de los límites del arte y la política, porque ambas prácticas son creaciones estéticas que posibilitan experiencias políticas. Y no se trata de buscar los momentos “artísticos” de lo político, ni de hacer del arte una herramienta de propaganda, sino de encontrar, en lo que cada práctica genera, la experiencia estética que permite una activación poético-política como creación de un momento de revuelta. Hacer política es dejar que las prácticas estéticas —adentro o afuera de los circuitos— nos contaminen, incitando nuestras afecciones y afectividades no para consolidar un ámbito privado de consuelo o recogimiento, sino para hacer la experiencia, que es también parte de lo público, de lo común, desde otra afección, para que el des-

encantamiento no sea el dolor de una coraza o la caída de una fuga, sino la fuerza para ser otros.

Hacer política hoy, es rebelarnos en contra de este tiempo cerrado y homogéneo impuesto por el capitalismo y persistido en nuestra propia subjetividad, es intentar hacernos cargo para que éste no sea el mismo tiempo que el de siempre, sino el que se abre a lo particular de cada práctica, de cada historia, de cada lucha, de cada obra, de cada encuentro, de cada rostro, de cada voz. Hacer política es no constituirnos desde lo político instituido y legitimado sino ser la acción que dice: “basta”, que es un basta, es hacer de la experiencia no una mera sobrevivencia, sino una experiencia de cómo hacer política, es no consolarnos en la costumbre, sino construirnos desde la necesidad de que esto sea diferente. La dificultad es que no hay programa o agenda que nos salve, la ventaja, que todo lo que nos queda son caminos por inventar.

*des-bordes* nace de la necesidad de trabajar juntos, de activarnos *en red* —desde nuestras afinidades afectivas y efectivas que se despliegan en la recientemente impulsada y provisoriamente nombrada red de conceptualismos del sur para encontrar una plataforma de elaboración e incitación colectiva, un canal de contagio y compañía. Nace de creer en la necesidad de no ser desconocidos para nosotros mismos, de encontrarnos para ponernos a la escucha y a la búsqueda. De querer activar el pasado, traicionando la historia de las legitimaciones, desde las voces y las historias de aquellos que han quedado fuera del gran relato; de desenterrar lo que ha quedado soterrado bajo mitologías y fantasmagorías que intentan legalizar un poder que no da cuenta de lo que somos, sino que nos somete a una identidad siempre fallida que perpetúa el dominio del poder.

*des-bordes* surge de las ganas de descentrarnos del norte —como espacio de imposición de un centro del que todo emerge— no sólo para definirnos fuera de él, sino para crear el extrañamiento necesario para des-quiciar su propia constitución y legalidad. Nos des-centramos no para establecer un enemigo, sino para inventar un *Sur*. Buscamos el *Sur*, no como una construcción geopolítica que nos sitúe como bloque de periferias poscoloniales para reivindicar el poder antagonista del margen, sino como un posicionamiento político que nos hace ser las fisuras del sistema, que nos hacer ser los quiebres y desbordes que ya no son negociables. Decimos *sur* asumiendo que éste puede estar en cualquier geografía y en cualquier latitud, porque el *Sur* no es una identidad desde la cual

legitimarnos, sino que es una manera de afirmarnos en ser parte de las fuerzas desbordantes que trabajan como virus, que desde la contaminación y la propagación, inciden en la producción de otras historias, de otras afecciones, de otras experiencias políticas.

*des-bordes* es una iniciativa para generar un espacio crítico, lejos del mero lamento academicista o del juicio determinativo que se sitúa en un lugar ajeno a la producción simbólica. Un espacio para confrontarnos y hablarnos, para buscar desde la propia práctica hacernos cargo de nosotros mismos; de nuestra herida y nuestro daño, de nuestra neurosis y nuestro miedo, de nuestro cuerpo y nuestro afecto pero, sobre todo, de nuestro placer y nuestro deseo.

*des-bordes* aparece ahí donde no la llaman. Este número o es una incitación para activar, a partir de un texto detonador, *Fantasmas pasteurizados*, las resonancias críticas en autores de diferentes latitudes, edades y registros con la única intención de proponer un ejercicio de pensamiento colectivo a muchas voces. Una provocación que, más que buscar respuestas o argumentos a favor o en contra, pretende disparar las posibilidades de abrir territorios, lecturas e interpretaciones. ))*resonancias*(((*desde los límites del arte y la política* responde a nuestra necesidad por preguntarnos sobre nuestra historia, sobre las mitologías que legitiman al Estado y su imposición de identidades, sobre los fantasmas que negamos pero que asechan en espera del porvenir, de su conjuración como posibilidad de revolución; sobre los usos y abusos del poder en las conmemoraciones de los bicentenarios en varios países de Latinoamérica —en concreto en México, no como localismo excepcional, sino como caso que nos abre a lo particular de una historia y a un espacio concreto de intervención—; sobre querer pensar qué pueden ser y hacer las prácticas estéticas y creativas para con-fabular y hacer otro tipo de experiencia política.

Lo que se hallará aquí son escrituras donde cada autor colabora con lo que en él resuena: conferencias, intervenciones, aforismos, investigaciones, interpretaciones y reinterpretaciones, manifiestos, videos, invocaciones y conjuraciones. Es decir, diferentes ejercicios de “escritura” que, más que intentar crear un pensamiento sistemático, ejecutan prácticas que no pueden ni quieren ser definidas. Ni arte, ni crítica, ni historia, ni clínica, ni filosofía, sino, más bien, des-bordamientos de prácticas, de saberes, de acciones y afecciones. Lo que aquí queremos generar no son respuestas cerradas, sino constelaciones desde las cuales cada uno pueda activar el

pensamiento como resonancia, como posibilidad de que suceda, o no, algo que no se puede controlar.

*des-bordes*, que sale a la luz con este número o, ))))*resonancias*(((( *desde los límites del arte y la política*, nace del trabajo de muchos, de saber que no hay consensos y que la única manera de que el pensamiento no sólo sea un discurso sectario, sino una práctica y una política, es discutiendo, es no estando solos. Nace de saber que la única manera de hacer cosas es escuchando, hablando y confabulando juntos. Pero, sobre todo, este número nace del afecto, de la confianza y la compañía, del deseo que nos propaga el encuentro, de la necesidad de mantenernos incitantes.

Helena Chávez Mac Gregor  
Editora

Comité Editorial:

Joaquín Barriendos (Nueva York)  
Helena Chávez Mac Gregor (Ciudad de México)  
Iconoclasistas (Buenos Aires)  
Miguel López (Lima/Barcelona)  
Ana Longoni (Buenos Aires)  
Juan Pablo Pérez (Buenos Aires)  
Julia Reboucas (Belo Horizonte)

Editora a cargo del número o / enero 2009:  
Helena Chávez MacGregor

Contacto: [desbordescontacto@gmail.com](mailto:desbordescontacto@gmail.com)  
Diseño: iconoclasistas [www.iconoclasistas.com.ar](http://www.iconoclasistas.com.ar)

Agradecimientos:

Este número o, ))))*resonancias*(((( *desde los límites del arte y la política* ha sido posible gracias a la colaboración de: Joaquín Barriendos, Mariana Botey, Colectivo 666, Marcelo Expósito, John Holloway, Brian Holmes, Bily López, Miguel López, Cuauhtémoc Medina y Javier Toscano. Cuenta también con el apoyo y financiamiento de: Karla Jasso, la red de conceptualismos del sur y TERATOMA. A todos ellos, nuestra gratitud.